(*Gratis para los Sres. Suscriptores al Eco de la ley.*)

FUNCION

CON QUE LOS CIUDADANOS SUSCRIPTORES

AL GABINETE DE LECTURA

ESTABLECIDO EN ESTA CIUDAD CELEBRARON

La fiesta nacional del 2 de Mayo.

El dia dos de mayo de 1822 los suscriptores al Gabinete de Lectura se reunieron á celebrar los grandes recuerdos que escita este dia de gloria nacional. La sala estaba oportunamete iluminada, y en el lugar mas vistoso de ella se leian los nombres de los dos heroes, que muriendo por la independencia de la España, adquirieron un renombre inmortal en la historia de los guerreros ilustres é insignes patriotas. Ya de antemano se habia determinado celebrar este aniversario con algun acto de beneficencia: y habiéndose resuelto aplicar el producto de los donativos, que tuviesen á bien hacer los suscriptores, á las familias de los milicianos de Sta. Coloma de Farnés, que habian sido víctimas de su patriotismo en el choque que tuvieron con el faccioso Mosen Antonio Coll de Espinelvas; el Sr. Director actual del gabinete D. Ramon de Llano y Chavarri tomó ocasion de esta circunstancia para hablar á sus compañeros en los términos siguientes.

CIUDADANOS.

»Reunidos para celebrar esta fiesta cívica con el acto mas conforme al espíritu de nuestra ley fundamental, que señala la beneficencia como uno de nuestros primeros deberes, no puedo menos de alabar el celo que os anima á favor de las víctimas de su patriotismo y amor á la libertad. Una gavilla de hombres escapados del patíbulo á que les destinaban sus atroces crímenes ha pretendido asegurar su impunidad, y tentar caminos de fortuna levantándose contra el gobierno legítimo consagrado por la Constitucion, alterando la tranquilidad de Cataluña, y sacrificando á su interes una multitud de hombres incautos é ignorantes; y lo que es mas sensible, algunos patriotas, que con las armas de la patria fueron á castigar su insolencia. Los valientes milicianos de Sta. Coloma de Farnés al morir gloriosamente, ó al quedar imposibilitados para ganar el sustento en persecucion de los facciosos, recomiendan sus familias á la compasion de los buenos ciudadanos; y

los suscritores al Gabinete de Lectura, que se precian de tales, no han querido ser los últimos en la gloria de socorrerlas. En vez de celebrar la fiesta nacional del 2 de mayo con festines y arrebatos de una bulliciosa alegria, nos reunimos á enjugar las lágrimas de los huérfanos, y á gozar en toda su plenitud del placer mas grato para el hombre de bien.

» ¿Y que dia podia ofrecernos la casualidad mas apropósito para dar este desahogo á nuestro corazon? En el actual estado de la sociedad, y en la presente division de las propiedades, los egemplos sublimes de virtud y de heroismo no hablan sino á ciertas almas privilegiadas; y una parte muy considerable de ciudadanos se resiste á inmolar su vida en las aras de la patria, no por lo que vale la existencia, sino por el desamparo en que quedan las personas con quienes la naturaleza les ha unido. Si antes de emprender una grande accion en que peligre nuestra vida, considerase cada uno la situacion de una esposa, y de unos hijos reducidos á la última indigencia; ¿quien sería Daoiz? quien sería Velarde? Pero, estando seguro de que la beneficencia de sus conciudadanos se estenderá á estos dulces objetos, de que su virtud será recompensada aun despues de su muerte, y de que el luto honroso de su familia no será cubierto de andrajos, ¿de que no es capaz un verdadero patriota? Entonces encomendando á la patria la tutela de sus hijos, se desprenderá heroicamente de todo sentimiento doméstico para entregarse todo á la causa pública; morirá mil veces, si conviene, por la nacion á que pertenece, y dejará á sus descendientes un ejemplo que será imitado.

»Recordemos enhorabuena á nuestros conciudadanos los grandes hechos, que nos presenta la historia de las naciones de hombres superiores á su especie que han muerto gloriosamente en el campo: recorramos los monumentos que la gratitud nacional ha levantado á su memoria: mostrémosles los nombres de los héroes que celebramos en este dia inscritos en el salon de nuestro Congreso. Estas pasiones son sublimes; pero los afectos domésticos son mas dulces; y tal es nuestra condicion, que mas á menudo nos arrastra lo dulce que lo sublime. El amor de la patria es una virtud: lo es tambien el amor á la familia: y estas virtudes pugnan muchas veces entre sí. No todos los premios consisten en la gloria; y el que dá la vida por su patria merece todos los premios.

»Celebremos, pues, con este acto el aniversario de aquel dia célebre, en que hicimos un uso terrible al par que glorioso de nuestra soberanía nacional; en que dimos el primer paso acia la derrota del hombre mas grande que presentaron los siglos, acia la independencia de la España y del universo, y acia nuestra libertad política restablecida por la Constitucion: repitamos el juramento de no malograr esta obra de nuestros esfuerzos y de la sabiduría de nuestros procuradores: muramos, antes que fal-

tar á esta resolucion : combatamos contra los enemigos de la verdadera libertad, cualquiera que sea su clase : sostengamos la ley y la autoridad contra los ataques de los perversos : hagamos el bien sin cesar : adquiramos muchos títulos al reconocimiento de la nacion y de la humanidad ; y si la envidia nos ataca, presentémosla estos títulos, y quedarán confundidos nuestros detractores."

Los cuatro suscriptores encargados de recoger y aplicar los donativos propuestos, presentaron el fruto de sus diligencias, la carta que para proceder con acierto habian dirigido al ayuntamiento constitucional de Sta. Coloma de Farnés, la contestacion de éste, y su dictamen favorable á lo que en ella proponía aquella municipalidad : á saber, que este acto de beneficencia se hiciese estensivo á todos los milicianos que concurrieron á la accion, con alguna preferencia, en cuanto á la cantidad del socorro, en favor de las familias inmediatas de aquellos que derramaron su sangre. Entre estos merecen particular atencion el cabo D. Juan Sampons muerto gloriosamente en la refriega, y el voluntario D. Pedro Barrera herido gravemente del pecho, mano y brazo izquierdo que ha debido amputársele. Para el caso de que sea posible salvar la vida á este valiente miliciano inutilizado, cuya indigencia encarece el ayuntamiento, se propuso, y despues se decidió ofrecerle una plaza de portero del Gabinete. Se graduaron de muy justas las razones que alegaba aquel ayuntamiento constitucional, y se dieron plenas facultades á los encargados de este objeto para arreglar el reparto de la suma recogida.

Algunos suscriptores aficionados á las bellas letras, invitados á consagrar su canto á la celebracion de la festividad nacional que les reunia, lo verificaron con las siguientes composiciones.

HIMNO.

A la partida de las valientes tropas que salieron en persecucion de los facciosos.

CORO.

Al sonar de la bélica trompa
Hoy la gloria os conduce á la lid :
O volved coronados de gloria,
O en el campo con gloria morid.

No reparte sus lauros Mavorte
A una turba cobarde y servil :
Si en las lides mil lauros se elevan,
En la lid cojereis lauros mil.
No temais á los rayos que abortan

Hondos tubos de bronco metal ;
Que no vuela la muerte sin gloria,
Y es el libre muriendo inmortal.
Con placer, con envidia yo os vide
Cual jurasteis *morir ó vencer*
Ante el sacro y feliz monumento
Que destruye el injusto poder.
Si ; yo os vide llorando de gozo
Con el arma luciente abanzar,
Y en las alas de ardiente entusiasmo
A la lucha gloriosa volar.
¡ O vosotros, imbéciles siervos
Que el capricho adorais de un sultan !
Vedlos, vedlos marchar á la gloria !
A la gloria impertérritos van.
Las cadenas de vil servidumbre
No perturban su paso marcial :
En sus diestras indómitas brilla
Noblemente el patriota puñal.
Tiemblen ! tiemblen los pérfidos monstruos
Que perturben la paz y la union :
Tiemble, quien de la negra discordia
Enarbole el sangriento pendon.
El servil ha encendido la antorcha ;
El servil perturbó la amistad :
Esta hoguera servil ¡ ciudadanos !
Con la sangre servil apagad.
¡ Oh ! renazca otra vez en el pecho
De los libres la plácida union :
Los Hispanos unidos por siempre,
Solo anhelen salvar la nacion.
Las pasiones frenéticas cedan :
Obre sol la virtud, el honor :
Los que amaren la patria son buenos ;
Quien mas sirva á la patria es mejor.

Al sonar de la bélica trompa
Hoy la gloria os conduce á la lid :
O volved coronados de gloria ;
O en el campo con gloria morid.

Salocin.

A DAOIZ Y VELARDE.

ODA.

A vos, de nuestras leyes vengadores,
A vos, valientes hijos de Pelayo,
Que en huecos bronces encerrando el rayo
Escarmentasteis huéspedes traidores ;